

US\$ 317

millones invertirá en la educación de México el magnate de ese país, Carlos Slim.

"Invertiremos más de 4 mil millones de pesos en apoyo a la conectividad, desarrollo de bibliotecas digitales y equipamiento de escuelas, como parte de nuestro programa de colaboración educativa en México", dijo hace pocos días el empresario mexicano, considerado el hombre más rico del mundo. Slim anunció una alianza con Salman Khan, dirigente de la Academia Khan, que busca impulsar el trabajo de la academia en México y el resto de América Latina a través del acceso a cursos en línea y videoconferencias, en inglés y español, sobre diversas temáticas, para impulsar una "educación de clase mundial".



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Juegos, creación de proyectos y competencias, fueron las dinámicas para enseñar a los escolares.

IV Región:

Estudiantes aprenden inglés en campamento

Cerca de 100 escolares de colegios municipales y privados subvencionados de La Serena y Coquimbo, y de las comunas de Vicuña y Ovalle, participaron de un campamento de verano en el que se les enseñó inglés. Esto como parte del programa "Inglés abre puertas", del Ministerio de Educación.

Esta actividad se llevó a cabo en el colegio Gabriela Mistral de Coquimbo, y fue dirigido por docentes titulados en inglés, alumnos de esta carrera y hablantes nativos, quienes destacaron la importancia de manejar otro idioma.



CHRISTIAN SOTO QUIROZ

A nivel mundial, la mitad de los niños entregan datos personales a desconocidos en internet.

Charlas organizadas por McAfee: Implementan plan de web segura para niños

La compañía internacional de seguridad en Internet, McAfee, iniciará en marzo un programa de seguridad para la web dirigido a escolares de entre 5 y 18 años.

Mediante charlas de profesores, los cuales ya están siendo capacitados, la iniciativa pretende incentivar en los escolares hábitos seguros en internet y evitar que publiquen datos privados. Voluntarios recorrerán los establecimientos educacionales para enseñarles, por ejemplo, a identificar *software* dañino usado por los ciberdelincuentes.



CHRISTIAN CARVALLO

El contexto cultural ayuda al desempeño escolar futuro: Vacaciones de calidad, la posibilidad que trae el verano

■ Días lúdicos en que los paseos por el campo, la costa o la cordillera pueden servir a los niños para aprender en un contexto que muchas veces es imposible tener en la sala de clases.

Las salidas o paseos son momentos especiales que pueden ser aprovechados al máximo, pues son espacios de aprendizaje superiores.

PAMELA ARAVENA BOLÍVAR

Detenerse a observar el arte callejero, atreverse a entrar a los museos, conocer la identidad cultural de las ciudades y pueblos, todo ayuda al aprendizaje.

¿Por qué no hacerle caso a lo que hace rato expertos de la OCDE han dicho? El contexto cultural mejora la calidad de vida de las personas y ayuda al desempeño escolar futuro. Es un hecho que las experiencias vividas en las vacaciones construyen un contexto que muchas veces es imposible adquirir en la escuela.

Por eso, darles vacaciones de calidad a los niños no necesariamente implica gastar dinero; simplemente se requiere de padres motivados y comprometidos que sepan aprovechar cada espacio para aprender de forma entretenida.

Un dato: el nivel de aprendizaje en las vacaciones puede ser muy superior, pues los niños pueden ver en la realidad lo que han aprendido en la sala de clases.

Mágicamente real

La base es que las vacaciones escolares son absolutamente necesarias para los estudiantes. Es un período en el que tienen que desconectarse de la rutina, descansar y divertirse; pero esa misma desconexión puede utilizarse a favor.

Entrar a un pueblo y conocer su arquitectura, visitar una reserva natural y descubrir su flora y fauna; acercarse a las experiencias de vida de campesinos, mineros o pescadores; caminar sin ignorar la geografía de los lugares visitados; ver los tipos de artesanía de diferentes zonas, son formas amigables para que los niños aprendan sobre cultura, historia, artes, clima o el cuidado de la naturaleza.

Incluso los pequeños pueden conocer sobre animales e insectos y su importancia en el ciclo de la vida. Y en las noches, aprovechar los cielos limpios del norte y el sur del



Los talleres de verano son también una oportunidad para adquirir destrezas, habilidades o conocimientos de forma lúdica.

CULTURA PARA TODOS

"Conocer con quién estamos trabajando, qué intereses tiene, es clave. También, quitarle a la cultura y al arte esa imagen obsoleta de intelectualidad de alto nivel".
ÁNGEL DE FRUTOS
Arte en Mente



"Siempre intentamos generar actividades para acercar al público a nuestras colecciones, incorporando lineamientos de los planes y programas de estudio de artes visuales, y realizando cruces con contenidos de interés público".
PAULINA REYES
Museo de Artes Decorativas

país para observar constelaciones, planetas o recordar cómo los antiguos navegantes se guiaban para llegar a destino.

En esas circunstancias, relajadas y sin el estrés que implican las pruebas, muchas veces aquello teórico que los niños y adolescentes han visto en clases, mágicamente se

vuelve real y motivante.

Y ese estímulo puede venir de los propios padres. La receta no es difícil: leer antes sobre lo que van a conocer y contarles a los niños qué están viendo y por qué es importante. La experiencia se profundiza mucho más en esas circunstancias, aseguran los expertos. La información para prepararse no está lejos, sino a un simple clic en internet.

La motivación es clave

¿Y cómo hacer para que la cultura, los museos, los libros y las artes no sean sinónimo de aburrimiento? "La motivación es la clave del aprendizaje, por lo que el componente lúdico en las actividades culturales se hace esencial. Por eso, consideramos que las actividades extracurriculares son un complemento perfecto a los contenidos del aula", explica desde España Ángel de Frutos, de Arte en Mente.

Sembrar la necesidad de tener experiencias culturales es también una responsabilidad. "Este acercamiento es gradual, es un proceso que se puede iniciar con la visita a un museo, al teatro, al cine, etc. Las nuevas generaciones tienen una vinculación muy positiva con el museo, se lo considera un espacio de aprendizaje, de entretenimiento, de desarrollo creativo y un lugar para compartir con otros", asegura Paulina Reyes, encargada de Educación del Museo de Artes Decorativas y del Museo Histórico Dominicano.

Aprovechar las ofertas culturales en las distintas ciudades es siempre bienvenido. De hecho, según los expertos, no es igual lograr las competencias en un contexto rodeado de estímulos que favorecen el desarrollo a lograrlas en uno con carencias.

Ángel de Frutos asegura que si se habla de talleres, se deben diseñar actividades con un alto componente de juego, en las que los niños aprendan de una forma totalmente diferente a la que se utiliza en la educación formal. "Deben ser actividades en las que ellos mismos sean los protagonistas, que tengan la posibilidad de elegir utilizando su criterio y mucha imaginación", asegura.

Ideas simples y al alcance

Realizar actividades en las que los niños tengan un papel activo, haciendo talleres plásticos y manualidades relacionadas con el arte; así como integrar juegos donde se buscan pistas o de mímica, es la recomendación de Ángel de Frutos.

Juegos simples como el bachillerato ayudan a reforzar la ortografía, la rapidez mental y hasta las matemáticas. Por su parte, Paulina Reyes informa que el Museo de Artes Decorativas ofrece durante las vacaciones de verano (también en el invierno) talleres artísticos gratui-

tos para niños, jóvenes y adultos. "Durante este mes de enero estamos realizando diversos talleres, y menciono como ejemplo: fotografía digital, mosaico, tejido en crin, origami, ilustración, entre otros", explica la encargada de Educación. Para mayor información, se puede visitar la página del museo www.artdec.cl

Importante también es jugarla. "Si queremos que quienes nunca han visto un cuadro de Velázquez se interesen por él, lo primero será ponerlo a su alcance", dice De Frutos.

OPINIÓN

La educación como valor

■ Lo que necesitamos hoy no es ya la formación exquisita de un estamento privilegiado, sino una sabiduría para tiempos inciertos, de crisis de las tradiciones y decaimiento de las virtudes de la polis.

JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER

Nuestro debate educacional se mueve entre la banalidad y agresividad en sus momentos peores, y el análisis de políticas y sus efectos, en los mejores. En cambio, ignora lo fundamental: para qué educar y qué valores transmitir. Lo que nos preocupa conocer es el impacto de la educación en la productividad, la competitividad de las empresas, la movilidad social o la ciudadanía. Como si la educación no tuviera entidad propia y, al contrario, se hallara subordinada a unos propósitos externos en función de los cuales medimos sus resultados.

Una mentalidad contable va apoderándose así del campo educacional: medimos el conocimiento producido, las competencias dominadas, el valor agregado por los colegios, las palabras leídas por minuto y luego convertimos estos números en rankings de alumnos, escuelas y universidades y los usamos para distribuir recursos y prestigios.

Esto, que algunos consideran una traición a los ideales socráticos, a mí en cambio me parece una más de las tensiones y contradicciones en que nos encontramos atrapados. Igual como TS Eliot nos preguntamos: "¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información?"

Efectivamente, una cuestión central planteada por el torbellino de la modernidad es cómo educar —¿me atrevo a decirlo?— para alguna forma de sabiduría y virtud. Pues los flujos de

conocimiento y océanos de información en que navegamos no conducen a una "vida examinada", a una deliberación pública más rica, a la reflexión crítica ni al ideal de una vida mejor.

Lo que necesitamos hoy no es ya la formación exquisita de un estamento privilegiado —v.gr., los herederos del capital cultural—, sino una educación superior del hombre medio, como sugería Ortega y Gasset. Es decir, una sabiduría para tiempos inciertos, de crisis de las tradiciones y decaimiento de las virtudes de la polis.

¿Cómo lograrlo? Ciertamente no será a través del mero cultivo de las capacidades cognitivas, las cuales, desprovistas de discernimiento ético y de facultades estéticas, condujeron en el siglo XX al holocausto y el gulag con la aquiescencia, ¡hay que decirlo!, de los intelectuales.

No, se requiere otra forma de educación. Una que enseñe a reconocer las lagunas de ignorancia en nuestra propia formación; a filtrar los flujos de información; a no confundir la sabiduría con conocimiento experto; a entender el sufrimiento de los otros y a asumir el pluralismo cultural y una visión cosmopolita del mundo. Una educación de alcance masivo, pero individualizada en sus procesos de aprendizaje. Y



Igual como TS Eliot nos preguntamos: "¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información?"

cuyo valor —más allá de la esfera burocrática del Estado y los intercambios del mercado— se aprecie en el juicio crítico, el comportamiento moral, la responsabilidad individual y el goce estético.

Por lo mismo, significa dejar atrás la idea de la educación como preparación para el trabajo únicamente, como disciplina, destreza técnica y habilidad certificada mediante una credencial que sirve para ir y venir entre empleos urbanos y mantener o acrecentar el estatus profesional.

Todo esto —de suyo valioso y necesario para el *homo economicus* y *burocraticus*, quién podría dudarlo— debe retroceder frente al momento carismático o numinoso de la educación, aquel que ocurre cuando se descubre una nueva manera de ver el mundo y a los otros, se ingresa a un nuevo estadio de comprensión, comparte un ensayo de Octavio Paz o una novela de Arguedas o Borges, se llega a dominar un segundo idioma o adivina la actividad intelectual en la frontera de un saber.

Este tipo de educación —que la élite chilena a veces logra producir para sus hijos a través de un circuito excluyente de colegios y experiencias formativas— debe ser el ideal democrático y abierto que buscamos para todos. Una reivindicación colectiva. Una utopía digna de ser mantenida en alto.



REUTERS

Se espera que la idea planteada se convierta en política pública en el corto plazo.

Educación preescolar: Chile entrega propuesta a Haití

■ Se trata de un currículo para niños entre 2 y 6 años.

La Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji), junto con la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI) elaboraron una propuesta curricular de educación preescolar para Haití. Se enfoca en el desarrollo académico de niños de entre 2 y 6 años, y está actualmente siendo revisada por la Oficina de Gestión de la Educación Preescolar del país centroamericano, con miras a su futura implementación como política pública. Esta ayuda se suma a otras entregadas por Chile: destacan la construcción de dos jardines infantiles y el apoyo pedagógico de voluntarios que han viajado hasta la zona. Entre este y el próximo año, además, se espera la construcción de dos nuevas escuelas.